

¿Cómo citar? Sabogal Sabogal, F. M. (2024). El cuidado de las emociones narrativas en la formación de ciudadanía. *Revista Ignis*, (10). UNIMINUTO

Palabras Clave: Literatura, lectura ecuánime, ciudadanía, emociones políticas, educación.

El cuidado de las emociones narrativas en la formación de ciudadanía

The care of narrative emotions in the formation of citizenship

*Fabian Mauricio Sabogal Sabogal*³⁴

Resumen

Es de exaltar la labor realizado por docentes y entidades culturales en el fomento del hábito de la lectura en niños, jóvenes, y adultos de cualquier edad, pero es necesario que interroguemos cómo leen, qué comprenden y qué acciones resultan de la lectura. Modzelewski, en su libro, *“Lectores ecuánimes: una educación en ciudadanía a través de narraciones y emociones”*, resalta la importancia de la educación ciudadana a partir de las emociones, demostrando que tanto la imaginación como la narración tienen un papel protagónico (sin desligar la razón), en el aprendizaje ciudadano. Esta metodología se basa en la mayéutica socrática y busca potenciar el hábito de la reflexión crítica desde la lectura, suponiendo la importancia de la socialización de ideas y emociones en la **“comunidad de indagación”**.

Abstract

The work done by teachers and cultural entities in promoting the habit of reading in children, young people and adults of any age is to be praised, but it is necessary to question how they read, what they understand and what actions result from reading. Modzelewski, in his book, "Equal Readers: an education in citizenship through narratives and emotions", highlights the importance of citizenship education based on emotions, demonstrating that both imagination and narrative have a leading role (without detaching reason) in citizen learning. This methodology is based on Socratic maieutics and seeks to promote the habit of critical reflection from reading, assuming the importance of the socialization of ideas and emotions in the "community of inquiry".

Keywords: Literature, fair reading, citizenship, political emotions, education.

³⁴ Estudiante de Licenciatura en Filosofía de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), integrante del Semillero de investigación Sympósion. fmsabogals@unadvirtual.edu.co

Introducción

Debemos exaltar la labor docente y el acompañamiento de diferentes entidades culturales en el desarrollo de las relaciones humanas y artísticas en nuestra sociedad colombiana. Es notorio el aumento del gusto por la lectura y la apertura de los adultos; niños y en especial los jóvenes, a temas relacionados con las ciencias de las humanidades y la literatura. Las últimas Ferias Internacionales del Libro no desmienten lo anteriormente dicho, más aún, afirman el crecimiento de la población lectora; a propósito, podemos ver lo que afirmó el diario *La República* finalizada la Filbo 2024:

La FILBo, que se llevó a cabo del 17 de abril al 2 de mayo, logró una asistencia de cerca de 600 mil visitantes y registró, el pasado 1º de mayo, 103.000 visitantes, nuevo récord histórico para un solo día. Asimismo, 220.000 personas asistieron a la programación académica y cultural de la Feria, que propició una amplia conversación en torno al eje conceptual ‘Lee la naturaleza’ abarcando diversas facetas del mundo natural como el medio ambiente, las inteligencias no humanas, el lenguaje de los animales y la conservación de los recursos naturales. (Cámara colombiana del libro 2024)¹.

Es impresionante y esperanzador para una sociedad democrática, ver cómo día por día se hace habitual observar en medio del Transmilenio, en bibliotecas, en parques o cafeterías,

a jóvenes y adultos de cualquier edad, leyendo o cargando un libro debajo del brazo. Quizá es el momento de creer que nuestra sociedad se encamina a una sociedad del conocimiento, en el sentido más humano. Pero a pesar de esto debemos preguntarnos: ¿qué papel juegan los profesores; los padres de familia y las instituciones que incitan a las juventudes a encontrarse con los libros? Se invita y se seduce para que se lea, pero ¿con qué fin? ¿Está el profesorado acompañando a los nuevos lectores para que realmente se logre una formación humana desde la literatura y las artes?

A partir de este problema planteado y reflexionado en el semillero de investigación *Sympósion* – ECEDU², el presente artículo de reflexión se construye en torno al primer capítulo del libro *“Lectores ecuanimes: una educación en ciudadanía a través de narraciones y emociones”*, de Helena Modzelewski. Buscaré defender mi tesis central que reza así: *lo leído, pero no socializado y sin autorreflexión puede llevar al individuo a practicar actos inmorales en una sociedad democrática*. Para ello el documento se divide en los siguientes puntos: 1. Planteamiento del problema; 2. Educación desde las emociones; 3. Emociones políticas en Martha Nussbaum; 4. La literatura como subversiva; 5. Solución al problema; y conclusión.

¹ <https://camlibro.com.co/con-cerca-de-600-mil-visitantes-y-mas-de-2-300-eventos-culturales-y-profesionales-concluye-la-filbo-2024/#:~:text=FILBoNoticias-Con%20cerca%20de%20600%20mil%20visitantes%20y%20m%C3%A1s%20de%202.300.profesionales%20concluye%20la%20FILBo%202024>

² Escuela de ciencias de la educación UNAD

1. Leer, ¿una actividad

subjetiva? :

Es evidente cómo a partir de un fenómeno presentado a un grupo de individuos, las concepciones o reacciones son diferentes en cada uno de ellos. “No hay hechos, sólo interpretaciones” (Nietzsche, 1885, p. 222), podemos decir que esta frase posee un gran valor político y democrático ya que percibimos cómo el filósofo opta de manera radical por la subjetividad, haciendo caso omiso a cualquier dogma y promulgando la total apertura o predominio del sujeto. El sujeto puede percibir su entorno desde su experiencia y concebir esta interpretación como realidad. Entonces, ¿qué podemos decir de la interpretación subjetiva del lector a partir de algún texto literario?

Al respecto, Friedrich Schleiermacher, filósofo, teólogo y hermenéutico alemán, sostiene que la interpretación se divide en dos: gramatical y técnica, donde la primera, puede entenderse como objetiva al apoyarse en los elementos formales del discurso; a diferencia de la interpretación técnica, que se ubica en la singularidad del escritor u orador. De esta manera, retomando lo propuesto en el párrafo anterior, comprendemos que, si un texto o discurso es dado a un grupo de individuos, las interpretaciones y prácticas derivadas de este son subjetivas, aunque procedan de elementos objetivos.

Aquí encontramos un gran problema que deben afrontar la pedagogía y en particular la labor docente. Si analizamos una situación problema, donde un

docente deba impartir y develar el conocimiento en sus alumnos a partir de presupuestos literarios, ¿qué parámetros debe llevar a cabo el docente para que los jóvenes hagan una hermenéutica que logre objetivos democráticamente buenos? Es evidente que las interpretaciones, aunque puedan ser parecidas, realmente serán diferentes ya que pertenecen al ámbito de lo subjetivo.

Quizá podamos pensar que este es un problema más fácil de tratar en disciplinas como la matemática, geometría u otras ciencias que son exactas, pero cuando este problema arriba a escenarios filosóficos, artísticos y especialmente literarios, que es el tema que nos atañe, el problema acrecienta. Si miramos en un contexto concreto, donde un profesor de literatura potencia el hábito de leer en sus alumnos, con el presupuesto de que leer fomenta el aprendizaje humano y político, éste, más que nadie, ha de ser guía y orientador en la correcta interpretación de sus alumnos, pues puede que, inconscientemente, en su aula se estén formando ciudadanos misóginos, alcohólicos, groseros (obra de Charles Bukowski); antisemitas, (textos de Nietzsche); asesinos defendiéndose por medio de la razón instrumentalizada (“Mi lucha” de Hitler); fanáticos religiosos, (La Biblia); egoístas que no se inmutan ante el sufrimiento del otro (El retrato de Dorian Gray); infelices o suicidas (El mito de Sísifo); individuos que responsabilizan a la sociedad de su propia desgracia, (novelas de Mario Mendoza); comunistas e individuos ávidos de venganza (La rebelión de las ratas); aunque esta, no sea esa la intencionalidad de los escritores y literatos.

2. Educación desde las emociones:

Modzelewski, en su libro explica la dicotomía razón/pasión, donde demuestra que la emoción, históricamente, ha ocupado un segundo lugar después de la enaltecida racionalidad, por lo cual, se han levantado voces de crítica como la de David Hume, quien demostró teóricamente que mientras la razón considera hechos y genera inferencias, la emoción es la encargada de la motivación y la priorización de las acciones. A raíz de esto, las ciencias sociales, tales como la psicología y la neurociencia, parten del supuesto de que somos seres emotivos y no solo racionales. De igual manera, algunos investigadores como Ramón Máiz, desafiando esta postura hegemónica de la razón, demuestran que las emociones no se anteponen a la razón, cito el texto base:

(..) en la práctica político-electoral más cotidiana de nuestras democracias, las campañas están llenas de recursos emocionales y los especialistas hace años saben muy bien que esas apelaciones —al miedo o al entusiasmo, por ejemplo— importan siempre y a veces de modo decisivo para los resultados (Modzelewski, 2020, p. 15).

Ejemplo de esto, podemos observar personajes como Barack Obama con su famoso: “*Yes, we can*” o Donald Trump con su: “*Make America great again*”, Iván Duque: “*menos impuesto, más salario*”, frases con las cuales, emocionalmente, el oyente se identifica llegando a aceptar motivado por la pasión un nuevo

gobierno sin reflexionar ni cuestionar su actuar. En este punto la autora del libro cita el concepto “*narrativa de justificación*” del filósofo Rainer Frost, con el cual se explica que toda acción política tiene una justificación, que consiste en un relato como el hecho de pertenecer a una comunidad caracterizada por ámbitos como: la nacionalidad, el contexto socioeconómico, experiencias vividas y los antepasados. Estas narrativas, quizá ocultas, llevan a manifestaciones de respaldo público por medio del voto, dado que existe una conexión emocional.

De la misma manera, Modzelewski, supone que el trasfondo de las creencias y valores de un grupo social está muy entrelazado con las emociones que provocan vergüenza, rechazo, orgullo o atracción, por lo cual, es necesario generar una educación emocional que promueva actitudes políticas de no exclusión, pues es bien sabido que una persona con carácter y sensibilidad siente indignación o vergüenza ante las injusticias; el hambre; la guerra; la pobreza. Cabe resaltar la frase de Victoria Camps citada en el libro base: “resaltar el papel de las emociones en la ética es un modo, quizá el único, de abordar el poco tratado problema de la motivación moral” (Modzelewski, 2020, p. 26).

Nuestra autora sintetiza esta parte diciendo: “No necesitamos más ciudadanos que sean respetuosos por miedo a la penalización que establece la ley. Necesitamos ciudadanos con una dimensión ética que les permita ser respetuosos, justos y solidarios” (Modzelewski, 2020, p. 26).

3. Emociones políticas en

Martha Nussbaum:

Modzelewski, citando a Nussbaum, presenta la relevancia política de algunas emociones esenciales para una sociedad democrática. Entre las más importantes podemos ver:

1. *El asco*: emoción hacia grupos de individuos que no comparten los principios de igualdad. Biológicamente podemos entender esta emoción como cuando un organismo activa su mecanismo de defensa y evita relacionarse con otros que lo pueden contaminar o infectar.
2. *El miedo*: un discurso político basado en “*narrativas de justificación*”, busca provocar miedo hacia las campañas opositoras con el fin de cobijar la mayor cantidad de votos. Frases como: “*vivir sin miedo*” funcionan como estrategia de publicidad, es entendida por los votantes como “hay peligros y debemos buscar la forma de evitarlos”.
- 3.
4. *La envidia y la vergüenza*: esto genera la separación del pueblo entre “grupo dominante” y “grupo vergonzoso”. La envidia, aunque puede llevar a situaciones de pugna, es positiva cuando genera reflexión sobre la injusticia en la cual se ve subyugado a un grupo. Por otro lado, la vergüenza puede acallar el sufrimiento por el miedo a revelar el daño vivido y el estigma de esta situación.

A partir de esto, podemos examinar que las emociones pueden ser beneficiosas o contradictorias para una sociedad democrática, por lo cual, según la autora, lo importante es reflexionar la emoción y observar si el hecho que provoca trae beneficio social.

4. La literatura como subversiva

Con el fin de demostrar que leer es una acción revolucionaria capaz de formar ciudadanos en el pleno sentido de la palabra, la Modzelewski, citando a Nussbaum nos dice:

Es una forma moralmente controvertida que expresa, con su forma y estilo, en sus modalidades de interacción con los lectores, un sentido normativo de la vida. Pide a sus lectores que observen esto y no aquello, que actúen de tales maneras y no de otras. Los induce a adoptar ciertas actitudes en vez de otras, con la mente y el corazón (Modzelewski, 2020, p. 40).

A partir de esta cita es necesario recordar tres puntos que señala la autora:

1. Inicialmente, enfatiza en la necesidad de la narración para la formación de la sociedad ya que, para participar con plenitud en una comunidad, el individuo debe compartir el conocimiento de los relatos que fundan la

sociedad; pone como ejemplo el mito de Adán y Eva, el asesinato de Abraham Lincoln y la Segunda Guerra Mundial, conceptos y relatos sin los cuales un norteamericano no podría participar en un diálogo centrado en esos temas.

2. En este punto, resalta la importancia de la literatura como nutriente, que potencializa la capacidad de imaginar, ya que a partir de ésta lo imposible y lo banal deja de serlo. Una educación basada en la imaginación se mueve por una utopía, su camino es la esperanza y se enfoca a un futuro prometedor. Del mismo modo, la literatura abre mundos y personajes infinitos e invita al sujeto a adquirir sus experiencias por medio de la activación de emociones.
3. Finalmente, la literatura al ser didáctica reconoce su preciso acople al desarrollo de una educación ciudadana por medio de las emociones como lo plantea Nussbaum con el término: “*emociones narrativas*”. Con esto, nuestra autora, tomando una postura empirista, desea demostrar que por sí sola la cognición no es suficiente, pues necesita de la experiencia ya que las emociones a diferencia de las creencias, no se nos enseñan a través de afirmaciones sino de narraciones: esto es subversión.

Dando validez y argumentado este apartado, debemos recordar y releer la historia. Sin duda conocemos bastantes casos donde la literatura y la misma escritura ha sido tachada de incitadora,

revoltosa, activista, etc. En la historia humana han sido bastantes los libros censurados o enumerados en listas prohibidas, y como si esto fuera poco, hasta bibliotecas han sido quemadas, no solo con el fin de no dejar rastro de la historia pasada, sino especialmente, buscando la manera de privar a la humanidad con tan valiosos aportes de diferentes autores, sabios y literatos. Esto no lleva a pensar las infinitas bondades y posibilidades que ofrece la escritura y la lectura crítica, pues cuando poseemos la capacidad de leer críticamente, de pensar nuestra historia y contexto, cuando la lectura nos lleva a la acción, es cuando la lectura se hace subversiva.

5. Lectura crítica como solución

La clave metodológica que busca Modzelewski “se trataría, en definitiva, de un aprendizaje en línea socrática, que pone en duda las certezas y promueve una apertura a una variedad de posibles respuestas a las preguntas” (Modzelewski, 2020, p. 44). Pero para esto se debe ser consciente que el docente debe alentar a leer con espíritu crítico a sus estudiantes, pues sería inútil que simplemente se queden en emociones y no formulen preguntas críticas. Un abordaje irreflexivo de un texto puede formar actitudes negativas en el lector.

Es aquí donde encontramos una posible solución al problema planteado para este documento, cito textualmente a Helena Modzelewski:

Es importante para el docente, más allá de ser capaz de elegir y presentar relatos que habiliten esas reflexiones, contar con una metodología que permita en sí misma abordar críticamente diferentes tipos de relatos, de manera que no sea necesario seleccionarlos y deglutirlos para el estudiante con anticipación (Modzelewski, 2020. p. 44).

Educando este hábito y calidad académica, el docente tendrá que cumplir con su labor de incitador, y el estudiante será quien por medio de la emoción lleve a cabo su aprendizaje. Se resalta la importancia de la educación autónoma para que lector sepa afrontar-se a cualquier narrativa generando una reflexión crítica.

Podríamos pensar que hasta el momento la autora se queda corta en cuanto a la solución del problema, pues ella misma, refiriéndose a la literatura, se interroga: “cómo seleccionar textos de entre el patrimonio que ella nos brinda y cómo tratarlos con estos fines educativos”. Por eso dirá que es importante la metodología de la “*comunidad de indagación*”. Así queda supuesta la importancia de la socialización de ideas y emociones producidas por medio de la literatura, a partir de las cuales, algunas emociones se hagan el centro de la reflexión grupal, tales como: la compasión, la indignación, el amor, entre otras, para lograr una perspectiva del mundo respetuosa de los demás y, por ende, de una vida democrática participativa y plena.

Finalmente, la autora señala la importancia del diálogo siempre y cuando “*no sea adoctrinante, coercitivo, aleccionante*”, si no que esté fundado en la mayéutica socrática. Es clara la importancia del docente al momento de develar el conocimiento en sus estudiantes, pues él no es el dador de conocimiento, sino aquel que persuade por medio de planteamientos la búsqueda de la verdad en cada uno de ellos. La mayéutica es el método propicio para comprender que las normas que debe cumplir el ciudadano para lograr el **Bien común**, no son aprendidas por medio de leyes externas, sino que, al contrario, son exteriorizadas por el ciudadano a partir del diálogo y de la reflexión de sus emociones.

Conclusión

En el presente texto que buscaba defender la tesis: “Lo leído, pero no socializado y sin autorreflexión, puede llevar al individuo a practicar actos inmorales en una sociedad democrática”, he querido presentar el problema y la importancia de acompañar a los estudiantes con el fin de guiarlos en las interpretaciones que ellos hacen de los textos leídos, para lograr una postura crítica que defienda la vida y la democracia. Para esto se resaltó que la comunidad lectora colombiana ha crecido en los últimos años; se reflexionaron las emociones políticas que propone la filósofa Martha Nussbaum utilizando como texto base el libro: *Lectores ecuanímenes: una educación en ciudadanía a través de narraciones y emociones* de Helena Modzelewski, con el cual pudimos afirmar que las emociones políticas que genera la literatura y son debidamente reflexionadas, forman ciudadanos conscientes, y por el contrario, una hermenéutica centrada en fines personales, puede sacar aspectos negativos de un individuo perteneciente a una sociedad. Esto nos llevó a reconocer la lectura como un acto subversivo solo si se concibe desde la práctica y la postura crítica.

Referencias

Modzelewski , H., (2020). *Lectores ecuanimes: una educación en ciudadanía a través de narraciones y emociones*. (pp. 21-56). Editorial: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, 2021

Nietzsche, F. (2008). *Fragmentos póstumos: 1885 - 1889 / trad., introd. y notas de Juan Luis Vermal y Joan B. Llinares*. Vol. 4.

Tornero,A.,(2006)*Hermenéutica y estudios literarios*.(pp.57-67).Recuperado de: https://www.academia.edu/67885480/Hermen%C3%A9utica_y_estudios_literarios

La República, 2022, recuperado de: <https://www.larepublica.co/ocio/durante-la-pandemia-colombianos-han-aumentado-sus-habitos-de-lectura-a-2-7-libros-al-ano-3350979>